



INFRAESTRUCTURAS

Ningún, absolutamente ningún proyecto de desarrollo económico alcanzará éxito alguno sin unas infraestructuras que garanticen el sostenimiento del mismo. Nuestra tierra es víctima de más de 40 años de abandono, tanto de los gobiernos autonómicos como desde aquellos que han dirigido la nación. Mientras otras regiones de la periferia tienen sus cuatro capitales de provincia unidas por trenes electrificados y autovías, en Extremadura no tenemos ni siquiera una autovía que permita viajar desde Cáceres capital a Badajoz capital. El dinero que el gobierno español le ha negado a nuestra tierra lo invertía en regiones golpistas que se dedican a humillar al resto de sus compatriotas y fomentar el odio y la violencia cuando no el terrorismo.

Extremadura dispone de un presupuesto económico en torno a los cinco mil millones de euros, tenemos capacidad económica suficiente para construir las infraestructuras más básicas que necesitamos. Lo único que se necesita es la voluntad política suficiente para gastar ese dinero en las necesidades reales y no en mantener a la Junta de Extremadura y todo su entramado administrativo.

El plan de desarrollo en infraestructura no solo se centrará en vías terrestres, se aplicará en redes de comunicación, tecnología o suministro energético.

Vamos a penalizar a las empresas de comunicaciones que no inviertan en desarrollo tecnológico en nuestra tierra. Aquellas compañías cuyo fin es proporcionar servicios tecnológicos que no apuesten de la misma manera por el desarrollo de capacidades que permitan la expansión de los mismos se verán penalizadas no solo económicamente sino también desde un punto de vista administrativo.

Aquellas compañías (la inmensa mayoría) que tienen su sede fiscal en otras regiones, deberán de reinvertir en nuestra tierra los beneficios que obtienen de la explotación de sus servicios en la misma, de modo contrario Alianza penalizará tributariamente a estas empresas responsables del expolio fiscal que sufre nuestra tierra.

Para paliar la situación actual de subdesarrollo en vías férreas que sufre Extremadura, se realizarán proyectos conjuntos con otras naciones que garanticen la interconectividad ferroviaria de las principales localidades de Extremadura.



Construiremos una autopista que una directamente las localidades de Cáceres y Badajoz, autopista negada durante décadas por el socialismo a nuestra tierra. Autopista que los socialistas vascos, catalanes o manchegos si han construido en sus respectivas regiones. Esta autopista garantizará la interconectividad de las dos principales localidades de Extremadura con todo el beneficio y desarrollo económico que ello supone.

Así mismo, llevaremos a cabo las obras necesarias para que en el periodo de una legislatura todas las localidades de más de diez mil habitantes tanto en la provincia de Cáceres como de Badajoz se encuentren unidas por autovía/autopista.

Respecto al resto de vías, dos de cada tres kilómetros de carreteras serán asfaltados y se construirán más de trescientos kilómetros de nuevas carreteras que potencien y mejoren la red actual tercermundista que tenemos.

Respecto al tráfico aéreo, inexistente en nuestra tierra, se potenciará de una forma sin parangón en el panorama actual. Todas las localidades de más de treinta mil habitantes dispondrán de un aeródromo que permita la conexión de vuelos tanto nacionales como europeos. Respecto a la capacidad helitransportada, en un periodo razonable de tiempo cada una de las localidades extremeñas dispondrán de un helipuerto que garantice la conectividad por helicóptero de toda Extremadura, no solo contribuyendo al desarrollo económico de nuestra tierra, sino garantizando una mejora espectacular de los servicios médicos, la seguridad pública o la lucha contra incendios y catástrofes naturales.

Para garantizar tanto la independencia energética como tecnológica y potenciar la autosuficiencia en materia de fomento se tomarán las medidas necesarias para garantizar que Extremadura disponga de corporaciones propias en estos sectores.

Del mismo modo, se estudiarán las medidas necesarias para lograr un beneficio real y notable en la factura energética del pueblo extremeño que refleje la enorme capacidad energética de nuestra región. No podemos permitir que una región con unas capacidades espectaculares en producción energética pague unas cantidades desorbitadas por el precio de la energía cuando su precio real respecto a la capacidad productiva es diez veces menor.

“NO SE PUEDE ASPIRAR A VIVIR EN EUROPA CON LAS INFRAESTRUCTURAS DE AFRICA”